

EL ECO DE CARTAGENA.

AL EJERCITO VENCIDO

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena, Librería, Montaña y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Saavedra.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs. Trimestre 24 rs. Año 80 rs. En el extranjero un mes 10 rs. Trimestre 30 rs. Año 100 rs. Números sueltos un real.

SEGUNDA ÉPOCA.

Lunes 1 de Mayo.

El Eco de Cartagena

COINCIDENCIAS Y EFEMERIDES.

Anteayer salió de este puerto para San Fernando el vapor de nuestra Marina de guerra «Leon», conduciendo los restos mortales del general Lobo para ser depositados en el panteón de marinos ilustres, el Westminster de nuestras marinas glorias. Singular coincidencia! Hace veintinueve años que por estos mismos días, ese después de la muerte lleno entonces de vida y esperanzas entraba en las aguas de este Departamento con la corbeta «Mazarredo» de su mando. De San Fernando venia entonces y a San Fernando vuelve hoy.

Cartagena que le admiró en vida; que le ha llorado en la muerte, le sigue con sus recuerdos, tras la estela del bajel que lo conduce: recuerdos que vivirán siempre frescos entre nosotros, tanto cuanto vivan esos testimonios de su actividad a los cuales ha ligado su nombre. Las cifras 1874 que vemos anotadas en varios sitios del recinto del Arsenal y en caracteres de bronce sobre su puerta de entrada, aseguran a perpetuidad la memoria del general Lobo y Cartagena recordará constantemente en ellas al restaurador de un establecimiento donde descansaron siempre su vida y su importancia.

Poco importa que su cuerpo haya ma lejós de nosotros: aquí vive su espíritu que nos dice: *se va mi sombra pero yo me quedo*. Su tumba podrá estar donde se quiera, pero aquí está su epitafio: aquí el epilogo de su historia, los últimos alientos de su genio! Y allí donde no alcanza nuestro brazo para ofrecerle una corona, volará el espíritu de la libertad, cuyos ecos llevarán las auras marinas hasta las playas de la antigua patria.

La traslación del cadáver del general Lobo desde Cartagena a San Fernando, es una efemeride mas

para nuestro libro de memorias; y con ésta son ya tres las que tenemos registradas con la fecha del 29 de Abril. En este día, como ya indicamos, tuvo lugar el entierro del célebre D. Eduardo Bryant, persona tan querida en la localidad como el general Lobo; ambos se habían conquistado entre el pueblo iguales títulos de cariño, aquel impulsando con su habilidad la construcción de grandes bajeles, con lo cual he-cho los cientos de esa fama de que aun gozan estos astilleros: este restaurándolos de sus ruinas.

La otra efemeride es de un acontecimiento ruidoso en el que también anda mezclada la sombra de la muerte. El hecho es bastante curioso y aprovechamos esta oportunidad para darlo a conocer, por que seguramente serán pocos los que tengan noticia de él.

Este ocurrió en 1758, cumplíronse anteayer ciento veinte años.

La ordenanza militar que por entonces brillaba en el apogeo de su primitiva rigidez, había sentenciado al soldado de la primera compañía del sexto batallón de Marina Bannardiaz Diaz a la pena de ser pasado por las armas. Todo su delito consistía en haberse desertado segunda vez; y la ejecución debía tener lugar el día 29.

Este desdichado había obtenido en su primera falta la inmunidad local por haber tomado iglesia, y esta circunstancia sirvió de base al Vicario castrense para intentar la revocación de la sentencia, presentando como atenuante de la segunda falta haberse impuesto por la primera mayor pena de la que correspondía, habiendo tomado asilo, cual fué la perpetuidad en el servicio mientras fuere útil para el mismo. De este arbitrario proceder sabó el Vicario la justificación moral de la reincidencia de Diaz en la idea de emancipación.

El Capitan general del Departamento negóse tenazmente a la exigencia de la autoridad eclesiástica; hubo cambio de comunicaciones, entrevistas y consultas sin resultado favorable; pero últimamente, el pueblo, que había seguido con inte-

rés las fases de este episodio, con su actitud hostil y con su gente en los campanarios preparada para tocar á rebato, y el Vicario con sus amenazas de censuras y dispuesto ya para subir al púlpito, determinaronle á suspender la ojecucion en los momentos mismos en que esta iba á tener su cumplimiento; y el soldado Diaz que caminaba ya para la muerte tornó de nuevo al sendero de la vida. La resolución del rey en este suceso se significó por un generoso perdón.

El Capitan general del Departamento era D. Benito Spinola, el Vicario interior D. Francisco Ponce, hijo de esta Ciudad.

Dos años después, este mismo Vicario arrancaba por iguales procedimientos una nueva víctima al rigorismo militar, siendo capitan general del Departamento el propio Spinola. El personaje de esta otra tragedia se llamaba Alonso Poveda, cabo de escuadra, tambien de uno de los batallones de Marina.

M. Gonzalez.

Miscelánea.

A los espiritistas y sus adeptos mas ó menos fervientes, les recomendamos lo que sigue, que hemos leído en un colega:

«La comisión organizada un año atrás por la Academia de ciencias de S. Petersburgo para proceder á la informacion experimental tocante á las prácticas del espiritismo, ha publicado la memoria de sus trabajos, concluyendo todos sus miembros por unanimidad: que los fenómenos espiritistas provienen de movimientos inconscientes ó de una impostura consciente, y que por lo tanto la doctrina en que se apoyan no pasa de ser una superstición. Quien creyera que con ese dictamen cesaran de funcionar los espejos y las cámaras tramoyísticas padecería un error.»

En la isla Dominica se ha descubierto últimamente un lago de agua

hirviendo, cuya estension es de poco mas de dos millas cuadradas. Está situado á unos 2.500 pies sobre el nivel del mar.

Frase histórica.—Martes?—Dia aciago!—Don Jaime el Conquistador verdadero tipo de caballeros y de valientes, á su inteligencia y gran corazón unió una ciega fortuna, que le hacia salir siempre vencedor en sus multiplicadas batallas contra los moros.

Una, empero, que libró en Jativa, en que los cristianos pelearon á uno contra veinte, fué para los de don Jaime tan desastrosa, que se habló de ella durante muchos años.

Perdióse la sangrienta batalla en un martes; y desde entonces, cuando ocurría cualquier desastre, decían los cristianos:

—Eso parece al «Martes de Jativa»

Cuando cualquiera iba á emprender un negocio, ó á correr cualquier peligro:

—Cuidado, que es Martes, no te ocurra lo que en Jativa.

Y estendiéndose desde los guerreros á todas las clases de la sociedad, y de los asuntos militares á todos los demas, con el andar del tiempo se fué vulgarizando hasta llegar á nuestros días, y probablemente perpetuamente, subsistirá tan infundada preocupación.

Tal fué el origen de haber calificado de aciago al Martes, á pesar de que sobran personas para quienes todos los días de la semana son martes, así como para otros, todos son jueves ó lunes.

Crónica local.

Uno de estos días, ha tenido lugar en Madrid, la prueba de la estincion instantánea de la langosta, segun el nuevo procedimiento inventado por D. Eleuterio Venancio Juvés.

Como el asunto es de gran interés en la actualidad, no solo para el país en general, sino para nuestros